

LA PRODUCCIÓN CAFETALERA MEXICANA. EL CASO DE CÓRDOBA, VERACRUZ

Mabel M. RODRÍGUEZ-CENTENO
El Colegio de México

INTRODUCCIÓN

EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS la historiografía mexicana sobre temas agrarios ha sido muy abundante. En lo que toca a diversidad de enfoques y problemas estudiados, la historia de la agricultura en México es una de las que más ha adelantado en la América hispana. No obstante, todavía son muchos los problemas rurales que esperan ser atendidos por los estudiosos de la historia mexicana. Entre ellos destaca la relativa ausencia de trabajos que expliquen con mayor profundidad la incorporación de los productos agrícolas del país a la economía internacional.

En el caso de la producción cafetalera mexicana todavía falta mucho por conocer. La historia de los procesos económicos y las repercusiones sociales de la caficultura todavía es muy oscura. Este tema, tan tratado en años recientes por los especialistas de las diversas naciones que componen el gran Caribe y Brasil, ha interesado muy poco a los mexicanistas. Sin embargo, todo parece indicar que esta agroindustria mexicana es un tema interesante de estudio y de comparación con los demás países productores del continente y las islas. La historia de la exportación a gran escala del café mexicano tiene un punto de partida común con muchas de las regiones productoras del grano, lo que promete revelar una trayectoria histórica de la producción en México que, ya sea

por similitud o por contraste, puede plantear interesantes comparaciones en el futuro.

El cultivo del café mexicano para la exportación en gran escala data del último tercio del siglo XIX, momento que coincide con un incremento de la producción venezolana y colombiana y con la entrada al mercado internacional de países centroamericanos y antillanos. Ese momento fue aprovechado por todos estos países para expandir la producción de café, porque se presentó una coyuntura de precios altos a nivel mundial, motivada, entre otras cosas, por la reducción de la producción brasileña, país que ya para aquel entonces figuraba como el gran coloso de la producción a escala internacional.¹

En este ensayo nos interesa explorar la historia de la caficultura mexicana en relación con el mercado internacional, para desentrañar, por lo menos a grandes rasgos, la trayectoria de producción y exportación del café mexicano desde el último tercio del siglo pasado, pero sobre todo en las primeras décadas de la presente centuria.

En esta tarea resulta imprescindible tomar en consideración las políticas del Estado mexicano para estimular la agricultura de exportación y su relación con el café. Este aspecto merece ser especialmente destacado en los inicios de la participación comercial del grano mexicano en el exterior. Por otra parte, no podríamos intentar reconstruir los procesos económicos de la producción cafetalera durante estos decenios sin tomar en consideración la conflictiva trama de los procesos políticos vividos en el campo mexicano, porque seguramente en ellos se encuentran respuestas para muchas de las preguntas que deben hacerse.

Sin embargo, la ambiciosa tarea que nos hemos propuesto ha encontrado obstáculos en la oscuridad historiográfica en que se encuentra el estudio del tema hasta la fecha. Esto constituye un gran reto, porque son demasiadas las preguntas y muy limitadas las posibilidades de responderlas en este momento. Por ese motivo, hemos limitado el punto central

¹ BERGAD, 1983, pp. 145-148; PALACIOS, 1983, pp. 67-70; ROSEBERRY, 1983, pp. 71-72.

del trabajo a una descripción de la organización cafetalera veracruzana en el municipio de Córdoba en 1930. Para situarnos en ese marco es imprescindible partir de los procesos que vivió la caficultura mexicana desde su auge en el último tercio del siglo XIX.

Este trabajo, aunque sólo representa un primer acercamiento a los procesos de la producción cafetalera en la región, plantea la necesidad de una reflexión sobre las transformaciones que afectaron las estructuras económicas y sociales de la producción mexicana desde el último tercio del siglo pasado y las primeras décadas del presente. En relación con otras partes de América Latina, estudiosos interesados en la historia de la caficultura han explorado las consecuencias sociales y materiales de los vaivenes del mercado internacional y los problemas de la estructura productiva a nivel nacional. Algunos de estos trabajos abordan el efecto de estos procesos en la propiedad agraria dedicada al café y han coincidido en señalar la existencia de un proceso de desarticulación paulatina de la hacienda tradicional y, como consecuencia, subrayan la importancia que adquieren los pequeños y medianos propietarios en el cultivo del café.² Esto implica, entre otras cosas, una reconsideración tanto de las grandes unidades de producción como de la importancia de la producción de campesinos y estancieros en el siglo XX.

En el caso de México, los trabajos de Ramón Fernández y Fernández y de Tomás Martínez Saldaña hablan también de un proceso de rearticulación de la estructura de la propiedad agraria, según el cual la hacienda se reduce como unidad de producción agrícola en la década de 1930.³ Sin embargo, Fernández sólo hace referencia a este proceso sin explicarlo; y la explicación de Martínez Saldaña no es del todo clara, porque en ella hace una excepción con áreas donde se producía para la exportación, arguyendo que las políticas de

² Sobre el caso de Colombia se puede consultar la clásica obra de PALACIOS, 1983, en adición al trabajo de JIMÉNEZ, 1989, pp. 185-219. Y para el caso de Costa Rica consultar SAMPER, 1988, junto al ensayo de GUDMUNSON, 1989, pp. 221-257.

³ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, 1941. MARTÍNEZ SALDAÑA, 1990, pp. 301-402.

Cárdenas respecto a la propiedad agraria no tocaron los sistemas agrarios porfirianos en las zonas de producción de bienes agrícolas para el mercado internacional.⁴ A pesar de que Martínez Saldaña atribuye la pérdida de importancia de la hacienda al temor que suscitaba el agrarismo entre los hacendados, pasó por alto que algunas de las regiones de producción agrícola para el exterior también experimentaron las luchas agraristas, como en el caso de Veracruz.

Por otro lado, Martínez Saldaña plantea este proceso como el resultado de las políticas estatales de la década de los treinta. Sin embargo, ya en el censo de ese año, cuando menos según Córdoba, la importancia de la gran propiedad estaba muy disminuida. Romana Falcón, por su parte, aunque argumenta que para 1920 y principios de 1930 en Veracruz todavía predominaba la gran propiedad, hace alusión a los triunfos de las luchas del movimiento agrarista respecto a la redistribución de terrenos durante esos años.⁵ Esta discusión podría ayudar a comprender mejor la estructura de la propiedad agrícola en Córdoba hacia 1930, momento en el que indudablemente el sistema de haciendas en el municipio mostraba síntomas de franca decadencia en términos de cantidad de tierra dominada, número de unidades productivas y volumen de producción en relación con las pequeñas y medianas propiedades. La demostración de este planteamiento es el objetivo central de este trabajo.

Para efectos de la discusión hemos dividido el ensayo en dos partes. En la primera se intenta reconstruir la trayectoria histórica de la caficultura mexicana desde el último tercio del siglo XIX hasta la década de 1930. Esta parte, además de presentar un cuadro histórico, ofrece un contexto general para enmarcar la discusión del análisis del caso particular de Córdoba en la producción mexicana y mundial del café. La segunda parte del trabajo está dedicada al análisis de la estructura productiva del café en este municipio, de tal manera que podamos acercarnos al entendimiento de los microprocesos económicos que conlleva la producción de café.

⁴ MARTÍNEZ SALDAÑA, 1990, pp. 317-323.

⁵ FALCÓN, 1977.

Las fuentes que hemos consultado para estos propósitos son las boletas del Censo Agrícola Ganadero que se levantó ese año. En el Archivo General de la Nación se conservan 570 boletas del Censo de Córdoba, y este trabajo se ocupa de una muestra de 285 procesada en computadora. Esta información nos permitirá analizar el tipo de unidades productivas existentes y los sistemas de explotación y trabajo utilizados partiendo de una reconstrucción de la estructura de la propiedad agraria dedicada al café. El procesamiento de los datos arroja luz, además, sobre la combinación de cultivos y ganado, y sobre el papel de las mujeres y los extranjeros en las explotaciones que cultivaban el grano. Todas estas relaciones nos conducirán a entender algunas de las características básicas de la caficultura cordobesa en 1930.

LA PRODUCCIÓN CAFETALERA MEXICANA DESDE LOS TIEMPOS DE
PORFIRIO DÍAZ HASTA LA DÉCADA DE 1920:
UN PRIMER ACERCAMIENTO A LOS PROCESOS DE ESTA HISTORIA

El take off de la producción en tiempos del porfiriato

En el último tercio del siglo XIX el cultivo de café recibió estímulos gubernamentales y comerciales suficientes para convertirse en un producto de exportación. Este cultivo se practicaba en México desde fines del siglo XVIII, pero sólo en los primeros años del XIX se registraron cifras de exportación del grano.⁶

A pesar de que el gobierno nacional llevó a cabo medidas para su fomento y desarrollo desde 1823,⁷ la participación más importante y consistente de México en el mercado internacional se advirtió en las postrimerías de la centuria decimonónica. El auge cafetalero de este periodo se explica, por un lado, por el incremento de los precios experimentado

⁶ ROMERO, 1958, p. 6; *El café*, 1933, pp. 12-13.

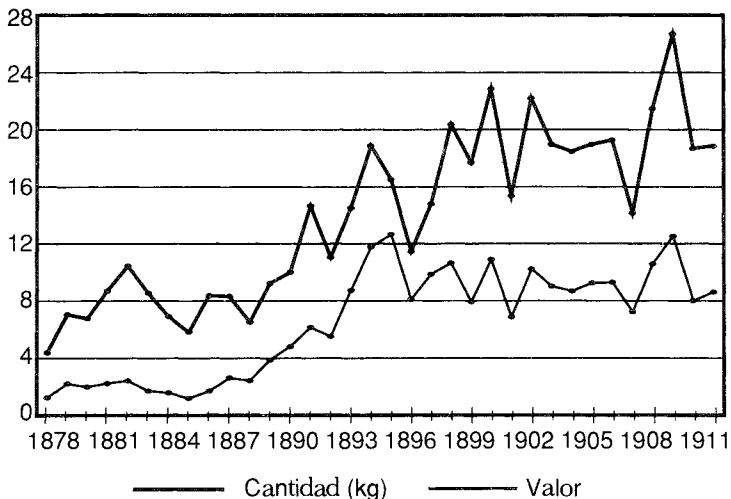
⁷ Véase "Decreto del 8 de octubre de 1823" donde se declara al café exento de todo tipo de derechos impositivos. Biblioteca Nacional, *Fondo Reservado*, Colección LaFragua, vol. 425.

en la década de 1870. Pero, sobre todo, a partir de 1880, cuando la producción brasileña —la principal a escala internacional— se redujo por causa de problemas climatológicos que la afectaron y por disturbios de tipo político y civil.⁸ De modo que los cosecheros mexicanos se vieron ante una coyuntura de precios altos que los llevó a aumentar su producción para aprovechar las ganancias que prometía la coyuntura comercial (véanse gráficas 1 y 2).

Gráfica 1

EXPORTACIÓN Y VALOR DEL CAFÉ, 1878-1911

Millones de kilogramos y pesos

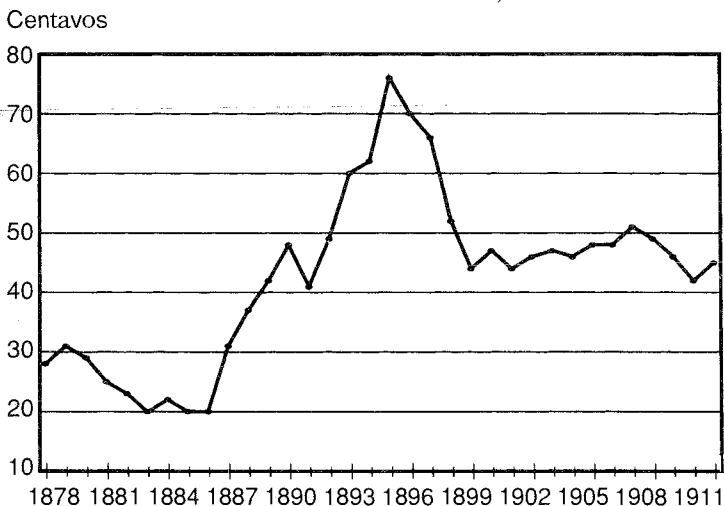
FUENTE: *Estadísticas*, 1960, p. 340.

Sin embargo, los buenos precios no fueron el único estímulo para los caficultores mexicanos. Una serie de medidas gubernamentales dirigidas a fomentar la agricultura comercial los alentaron también. Esto ocurrió, precisamente, en las últimas décadas del siglo pasado, cuando la agricultura mexicana comenzó a sacudirse el “estancamiento” en que estuvo sumergida durante todo el primer periodo indepen-

⁸ *EL café*, 1933, p. 17.

Gráfica 2

PRECIO UNITARIO DEL CAFÉ MEXICANO, 1878-1911



FUENTE: *Estadísticas*, 1960, p. 940.

diente.⁹ El porfiriato representó para la agricultura un aumento en los cultivos comerciales destinados al consumo interno y al exterior, un crecimiento del área cultivada, una diversificación de la producción, la introducción de nuevas técnicas de cultivo y de maquinaria agrícola moderna, además de una importante expansión de la producción agrícola hacia el mercado nacional y mundial.¹⁰

La producción cafetalera fue estimulada por el gobierno de Díaz a través de medidas económicas y fiscales. Además, se facilitó la introducción de nuevas variedades de cafetos, y de abonos y técnicas que se adecuaron mejor al suelo y al clima mexicanos.¹¹ Por otra parte, la política porfirista de atracción de capitales extranjeros también dio un buen impulso al crecimiento de la cantidad producida de café, auspi-

⁹ COATSWORTH, 1990; RODRÍGUEZ LAZCANO y SCHARRER TAMM, 1991, pp. 217-254.

¹⁰ WOBESER, 1990, pp. 255-256; COSSÍO SILVA, 1965, vol. VII, pp. 1-133.

¹¹ WOBESER, 1990, pp. 291 y 294; FERNÁNDEZ y FERNÁNDEZ, 1941, pp. 74-75.

ciendo la compra de grandes extensiones de tierra por parte de corporaciones norteamericanas y otros extranjeros interesados en la producción.¹² En este sentido, cabe destacar la labor de Matías Romero, embajador mexicano en Estados Unidos durante el gobierno de Porfirio Díaz, quien impulsó la inversión estadounidense como parte de su campaña para estimular el cultivo del café en México.¹³

Estos incentivos gubernamentales, con la bonanza de precios y condiciones favorables para la exportación, llevaron la producción de café a un crecimiento sostenido, de 12.58% anual en 1888 y 1893 a 16.56% entre 1894 y 1899.¹⁴ De esta manera, la producción del grano pasó a ocupar el segundo lugar entre los artículos agrícolas que México vendía en el mercado internacional.¹⁵ Sin embargo, el nuevo siglo produjo cambios en el comercio mundial del café. Los productores mexicanos, en ese momento sometidos a los cambios del mercado internacional, tuvieron que hacerle frente, así como a los problemas domésticos.

LA CAÍDA DE LOS PRECIOS A FINALES DEL SIGLO XIX

En la segunda mitad de la década de 1890, la producción brasileña comenzó a reponerse de los problemas por los que había atravesado en el decenio anterior, lo que representó un aumento en la oferta del grano en los mercados mundiales y, por lo tanto, una caída en el precio del mismo. Entre 1897 y 1899 se experimentó un marcado descenso en el precio del café, hasta que hubo una relativa estabilidad en la primera década del siglo siguiente (véase gráfica 2).

En la historiografía mexicana no contamos con un estudio de las consecuencias económicas y sociales provocadas por esta situación de mercado. Sin embargo, lo que se conoce al respecto sobre otras naciones latinoamericanas productoras

¹² EARLY, 1982, pp. 49-57.

¹³ NOLASCO, 1985, pp. 169-170; ROMERO, 1958, pp. 1-5; ROMERO, 1898, pp. 359-360.

¹⁴ COSSÍO SILVA, 1965, p. 103.

¹⁵ WOBESER, 1990, p. 294.

de café despierta curiosidad sobre el caso de México.¹⁶ Cuando han sido examinadas las consecuencias económicas de esta caída de precios en las economías nacionales, así como en la situación particular de los cosecheros y demás dependientes del café, revelan una historia de quiebras y desestabilización material muy importante. En el caso de los productores, esto representó un rudo golpe para aquellos que habían contraído deudas para invertir en la ampliación de cultivos, compra de maquinaria y mejora de la infraestructura durante los años del alza de precios.

Aunque en el caso mexicano desconocemos los detalles de las medidas económicas y las formas específicas en que los caficultores incrementaron su producción para aprovechar el *boom*, y tampoco conocemos los problemas ocasionados por este descenso en los precios y en las ganancias, no tenemos datos para afirmar que éstos fueron menos vulnerables ante el cambio en el mercado internacional de café.

Si observamos nuevamente la gráfica 1, nos percatamos de que el descenso en los precios trajo consigo una reducción en las exportaciones de café mexicano. Por otra parte, la gráfica muestra que hubo una disminución importante en las ganancias, pues claramente se reduce la distancia entre la curva que indica la cantidad exportada y la que representa el valor total de la venta en el mercado mundial.

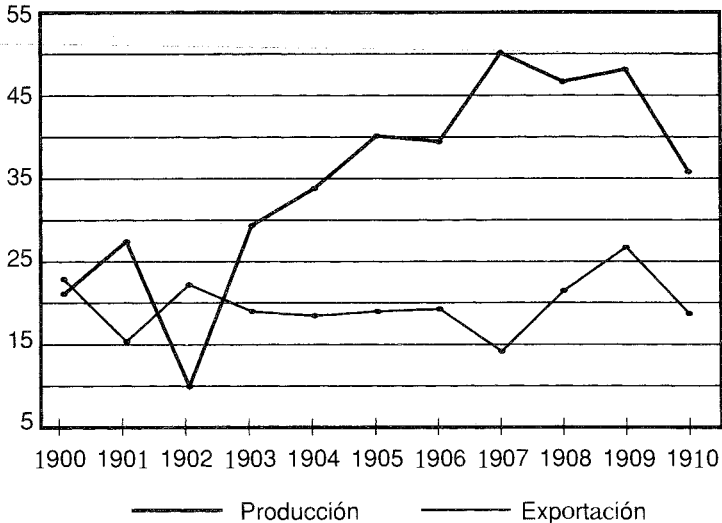
Sin embargo, la exportación se mantuvo a pesar del abrupto descenso de los precios, aunque con algunas altas y bajas entre 1900 y 1910 que pudieron responder a medidas de almacenamiento o a un incremento en la demanda de café en el mercado nacional (véase gráfica 3). De hecho, las diferencias entre lo producido y lo exportado que se reflejan en la gráfica 3 nos permiten observar, por un lado, que la reducción en la producción de los primeros años se repuso rápidamente para comenzar a ascender durante el resto del decenio y, por el otro, que la diferencia entre lo producido y lo vendido en el exterior seguramente se debe a la expansión del mercado doméstico de café durante el periodo.

¹⁶ Véanse las discusiones al respecto sobre los casos de Colombia y Brasil en BERGQUIST, 1978; STEIN, 1974; PICÓ, 1985; BERGAD, 1983.

Gráfica 3

PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFÉ, 1900-1910

Millones de kilogramos

FUENTES: *Estadísticas*, p. 340 y *El café*, pp. 45-46.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y LAS EXPORTACIONES DE CAFÉ

Lamentablemente, durante los años de la Revolución la publicación de datos económicos elaborados por la Dirección General de Estadísticas se interrumpió, razón por la que no contamos con cifras de producción y exportación del grano entre 1911 y 1918.¹⁷ Por otra parte, carecemos también de estudios que nos informen sobre las repercusiones del movimiento armado en las áreas productoras del grano y sobre la manera en que la Revolución afectó a la producción para el exterior.

El único autor que hace una referencia concreta al respecto es Daniel K. Early, quien asegura que muchos campesinos sin tierra, de Zongolica, fueron arrastrados por la

¹⁷ *El café*, 1933, p. 45.

Revolución.¹⁸ Es decir, indirectamente indica que la caficultura de la región probablemente sufrió en términos de la mano de obra disponible.

Por otra parte, Early señala que las tropas carrancistas atacaron Zongolica en 1914: “... asaltaron los cuarteles militares y políticos, y saquearon el pueblo...”. Sin embargo, no hace ninguna referencia a encuentros armados que afectarían directamente las plantaciones de café.¹⁹

Otros autores se limitan a señalar el alcance de los repartos de tierras que se efectuaron como consecuencia de la Revolución. Todos ellos coinciden en señalar que a la altura de 1930 el número de familias campesinas beneficiadas por el reparto agrario era muy limitado y que, por lo tanto, el impacto de esa medida afectó poco la estructura de la propiedad dedicada al cultivo del café. Hay además una coincidencia general en que fue la política cardenista la que inició un programa de reparto de tierras que sí modificó las estructuras tradicionales de producción y tenencia de la tierra.²⁰

Tomás Martínez Saldaña, por su parte, argumenta que la Revolución no afectó la exportación de café porque las principales regiones productoras de esa época (Veracruz y Chiapas) tenían comunicación directa con el mar. Las cifras de exportación no eran muy grandes porque la capacidad productiva de México en ese momento no era considerable, y en este aspecto no influyeron los efectos directos de la Revolución.²¹ Esta hipótesis de Martínez Saldaña deberá ser revisada con cuidado en su momento. Sin embargo, la podemos aceptar de manera preliminar, teniendo en cuenta que estados como Veracruz sí fueron afectados por luchas agraristas y movimientos sociales armados que ocasionaron conflictos en los campos que seguramente afectaron la productividad y la tenencia de la tierra antes de 1930. No obstante, los datos de la gráfica 4 apoyan de alguna manera la

¹⁸ EARLY, 1982, p. 57.

¹⁹ EARLY, 1982.

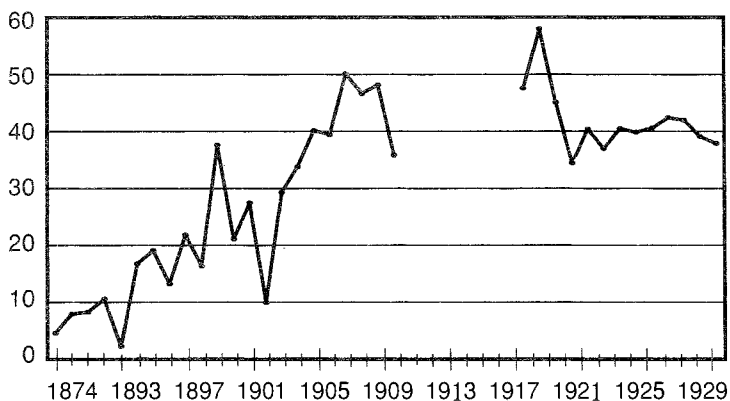
²⁰ EARLY, 1982; FALCÓN, 1977, pp. 13-22; MARTÍNEZ SALDAÑA, 1990, p. 318; NOLASCO, 1985, p. 174.

²¹ MARTÍNEZ SALDAÑA, 1990, pp. 304, 313.

tesis de Saldaña. Al observarla se puede notar que la producción de 1918 no experimentó una reducción importante con relación a 1911. Este periodo de siete años es muy corto en la producción de grano como para que ésta se hubiese repuesto de las graves consecuencias ocasionadas por la guerra (véase gráfica 4). Además, si la Revolución perseguía, entre otras cosas, reivindicaciones por la tierra, y en esa zona ya había una presencia fuerte de campesinos y una arraigada tradición agrarista, es probable que la Revolución no haya afectado a la región de la misma manera que a otros lugares donde predominaba la gran propiedad.

Gráfica 4
PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN MÉXICO, 1874-1930

Millones de kilogramos



FUENTE: *El café*, 1933, pp. 46-48.

LA DÉCADA DE 1920 Y LA PRODUCCIÓN PARA LA EXPORTACIÓN

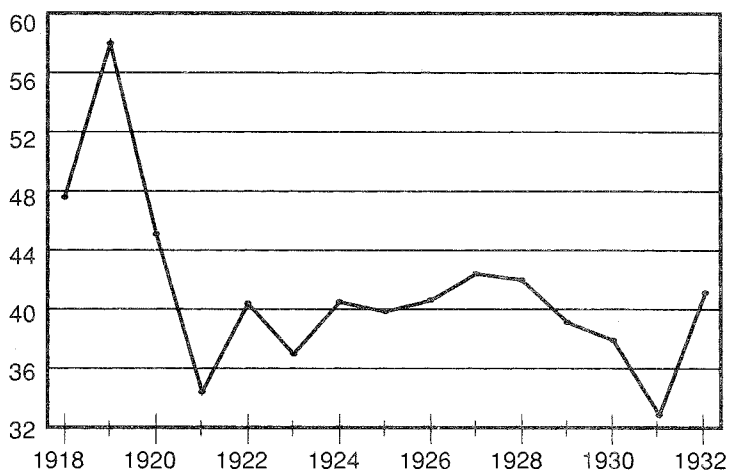
No obstante la ausencia de estadísticas entre 1910 y 1917, en 1918 se comienzan a registrar sistemáticamente datos sobre producción y exportación del grano. Todo parece indicar que la agricultura de café aprovechó el aumento de los precios en el mercado internacional del periodo inmediatamente posterior al final de la guerra (véase gráfica 5). La

producción en 1918 fue de 47 582 540 kg y el año siguiente de 57 979 990, la cifra de producción más alta en todo el periodo estudiado.²²

Gráfica 5

PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN MÉXICO, 1918-1932

Millones de kilogramos



FUENTE: *El café*, 1933, pp. 45-46.

Luego de este ascenso pronunciado ocurre un descenso en 1922, periodo en que se regularizan los precios agrícolas en el mercado mundial, para luego destacarse una suave tendencia al ascenso hasta 1928, cuando comienza a descender levemente. Esto refleja una estabilidad en la producción de grano para la exportación. Si bien la caficultura mexicana se movía de acuerdo con las condiciones de oferta y demanda del comercio internacional, muestra una capacidad de recuperación e impermeabilidad ante los conflictos domésticos del campo mexicano. Particularidad mexicana que se pone de manifiesto en el contexto de la crisis económica mundial de 1929 y sus consecuencias para el intercambio de café.

²² *El café*, 1933, pp. 45-47.

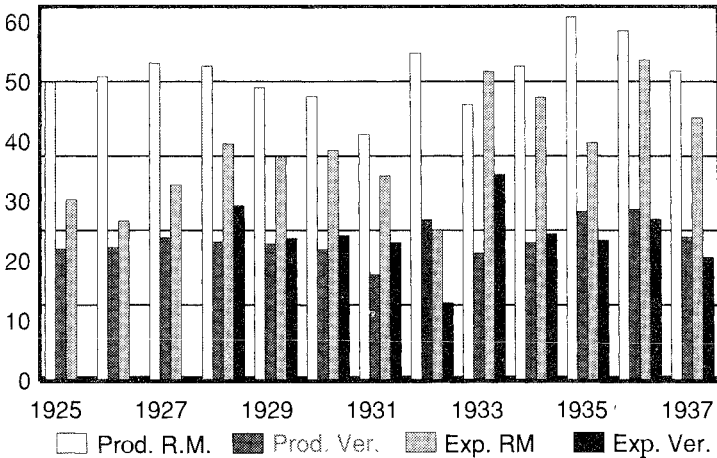
LA CAFICULTURA MEXICANA EN EL CONTEXTO DE LA DEPRESIÓN

Durante la coyuntura crítica de la depresión, la producción y exportación del café mexicano presentan una tendencia a la estabilidad (véase gráfica 6), sobre todo si se comparan con el impacto de la depresión en la producción de otros países exportadores de café.²³ La producción y las exportaciones mexicanas solamente experimentaron una caída entre 1929 y 1931, sin embargo, para 1932 ambas comienzan a reponerse. Este proceso tiene cierta similitud con las fluctuaciones del precio del grano mexicano en la capital del país y en Nueva York entre 1929 y 1931. Sin embargo, de 1933 en adelante se empieza a registrar un aumento en la cantidad producida del grano y con él un desfase mayor entre los precios y la producción y la exportación de café (véanse gráficas 6 y 7).

Gráfica 6

PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE CAFÉ EN LA REPÚBLICA MEXICANA Y EN VERACRUZ, 1925-1937

Miles de toneladas

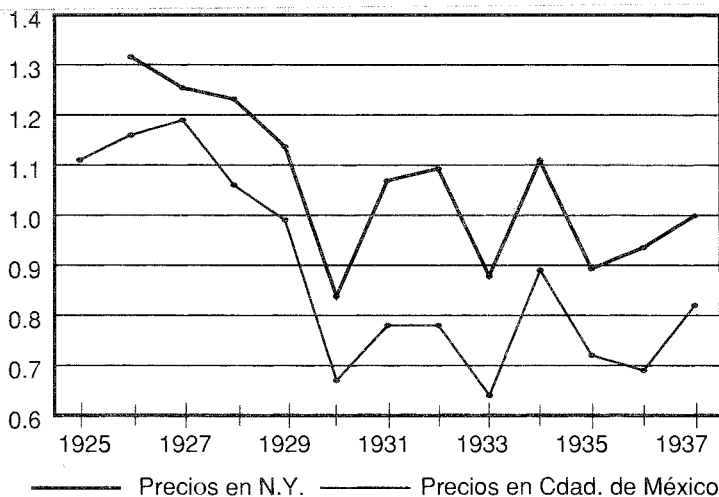


FUENTE: FERNÁNDEZ, 1941, p. 60.

²³ *El café*, 1933, p. 53.

Gráfica 7
 PRECIOS DEL CAFÉ MEXICANO EN LAS CIUDADES DE MÉXICO
 Y DE NUEVA YORK

Pesos mexicanos



FUENTE: FERNÁNDEZ, 1941, p. 60.

Este comportamiento de la caficultura mexicana puede explicarse por el hecho de que México era un país que no tuvo grandes problemas de sobreproducción del grano a nivel internacional. En aquel entonces México era considerado un productor intermedio en el marco latinoamericano y mundial,²⁴ por lo que probablemente no tuvo que enfrentar los problemas de almacenamiento que tuvieron los grandes productores como Brasil, Colombia o Venezuela. Por otro lado, el café mexicano contaba con un buen mercado doméstico y con las compras del gran consumidor del hemisferio americano: Estados Unidos. Además, la economía mexicana estaba mucho más diversificada que la de otros países latinoamericanos, lo que la hacía menos frágil ante la crisis del sistema económico mundial.

En este sentido México podría parecer un productor atípico de café en el contexto americano. Sin embargo, tam-

²⁴ VILLASEÑOR, 1929, p. 9.

bién encontramos similitudes con los procesos en el resto de la América Latina productora, como es el caso de la pérdida de importancia de la producción de la hacienda. A la luz de estas consideraciones, analizaremos a continuación las características de la propiedad agraria en un municipio cafetalero, con el fin de precisar mejor esas diferencias o semejanzas, y entender mejor las condiciones de producción del café mexicano para la exportación, así como los procesos económicos y sociales que la caracterizan.

UN ACERCAMIENTO MICROHISTÓRICO A LA PRODUCCIÓN CAFETALERA MEXICANA A TRAVÉS DEL CASO DE CÓRDOBA, VERACRUZ

La producción cafetalera veracruzana

En el *boom* cafetalero decimonónico el papel protagónico de la producción mexicana lo tuvo Veracruz, estado que en 1877 aportaba 77% de la producción nacional y en 1900 59% de la misma.²⁵ Durante los primeros decenios de la centuria, Veracruz continuó destacándose por su condición de productor de bienes agrícolas para la exportación. No sólo se cultivaba y se exportaba café. Este estado también contaba con una importante producción de azúcar, además de plátanos, carne, maíz, tabaco y piña, entre otras cosas. Además, ya se conocía la existencia de yacimientos petroleros y la industria manufacturera se desarrollaba a un ritmo bastante acelerado para la década de 1940.²⁶

El censo de 1930 reveló que la producción agraria veracruzana que alcanzó mayor valor fue la de maíz. El café, por su parte, representó el segundo producto en términos del valor total de lo producido, aunque fue el primero entre los bienes agrícolas que se enviaban al mercado internacional. Su valor total fue de 8 528 653 pesos.²⁷

²⁵ WOBESER, 1990, pp. 291 y 294; FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, 1941, pp. 74-75.

²⁶ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, 1941, pp. 13-16.

²⁷ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, 1941, p. 55.

Durante el mismo periodo, ya en el ámbito nacional, la producción veracruzana de café también era importante. Entre 1925 y 1937 este estado participó con 46% de la producción nacional (véase cuadro 1).

Cuadro 1

PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN VERACRUZ CON RESPECTO A LA PRODUCCIÓN DE LA REPÚBLICA ENTRE 1925 Y 1937

<i>Año</i>	<i>Producción total</i>	<i>Producción de Veracruz</i>	<i>Porcentaje del total</i>
1925	39 856	17 474	43.84
1926	40 608	17 698	43.58
1927	42 417	18 959	44.70
1928	41 986	18 477	44.01
1929	39 125	18 145	46.38
1930	37 903	17 423	45.97
1931	32 874	14 011	42.62
1932	43 748	21 394	48.90
1933	36 824	16 879	45.83
1934	41 936	18 310	43.66
1935	48 582	22 504	46.32
1936	46 771	22 759	48.66
1937	41 331	19 075	46.15

FUENTE: FERNÁNDEZ, 1941, p. 60.

No tenemos los datos exactos con respecto al porcentaje de la exportación. Sin embargo, la información que ofrece el cuadro 1 permite pensar que la contribución de Veracruz al total exportado fue muy importante en este periodo. De manera que no hay dudas acerca de la importancia de la producción veracruzana en las exportaciones del grano a nivel nacional, así como de la importancia de la producción a niveles regional o estatal.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LA PRODUCCIÓN DEL
CAFÉ EN CÓRDOBA, VERACRUZ, EN 1930

El municipio de Córdoba en 1930 era predominantemente cafetalero. En ese año 86% de las fincas registradas por la muestra estudiada resultaron ser cafetaleras, y en 40.6% de éstas el café representaba entre 90 y 100% de su producción total (véase cuadro 2).

Cuadro 2

PORCENTAJE DE LA PRODUCCIÓN TOTAL QUE REPRESENTABA EL CAFÉ EN
LAS FINCAS DE CÓRDOBA, 1930

<i>Porcentaje de la producción total</i>	<i>Núm. de fincas</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje acumulativo</i>
20 o menos	34	14.5	14.5
21-50	50	21.4	35.9
51-75	39	16.7	52.6
76-95	16	6.8	59.4
95-100	95	40.6	100.0
	39	14.3	No consideradas
Total	273	100.0	100.0
Casos válidos	234	Casos no considerados 39*	

* Los casos no considerados no eran fincas cafetaleras.

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

Sin embargo, el café no era la única fuente de ingresos agrícolas o pecuarios en Córdoba. Los plátanos, los cítricos y el ganado acompañaban la producción del aromático grano en el municipio. Los plátanos y los cítricos aparecen prácticamente en todas las fincas de café consideradas, ya que se podía cosechar y vender su producción mientras servían de sombra a los cafetales, de modo que su cultivo se encuentra en fincas de cualquier tamaño. No ocurría lo mismo con el maíz cultivado por los cordobeses, pues éste estaba casi exclusivamente en manos de pequeños propietarios, entre quienes poseían fundos de 11 a 50 hectáreas.

El 63% de las fincas cafetaleras estudiadas tenían animales en el fundo. Las gallinas y guajolotes, así como el ganado vacuno, eran los animales más frecuentes en tierras cafetaleras. Lo que seguramente variaba entre los caficultores era el propósito para el que se criaban estos animales. En los fundos pequeños, los animales se criaban para el consumo familiar, sobre todo las aves. En las fincas de mediana extensión se nota una presencia fuerte de animales de trabajo o carga, utilizados para el cultivo y el transporte de los productos. Sin embargo, en la fincas que sobrepasaban las 100 ha se aprecia un número bastante grande de ganado vacuno, cuya carne y leche con toda seguridad llegaba al mercado.

Los casos más sobresalientes de esta peculiar combinación fueron los de Antony Shivre y Gustavo González. El primero era propietario de una finca de unas 726 ha que contaba con 136 cabezas de ganado vacuno y cosechó 1 380 kg de café. González, por su parte, administraba una finca de 369 ha, con 167 cabezas de ganado y una cosecha de café de 15 122 kilogramos.

ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD AGRARIA EN CÓRDOBA

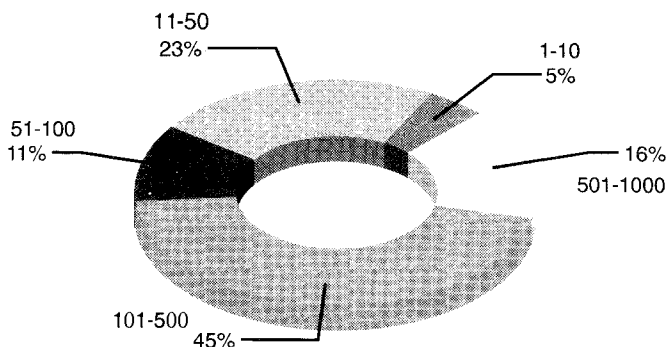
Sin embargo, la característica más sobresaliente de la producción cafetalera de Córdoba fue, sin lugar a dudas, la estructura de la propiedad agraria dedicada al café. Los estudios que hemos citado aluden a un proceso de concentración de tierras que condujo al latifundio a fines de la centuria pasada. También señalan que el impacto de los repartimientos de tierras durante la Revolución no provocó una reorganización de los patrones de tenencia de tierra a principios de este siglo.²⁸ No obstante, el Censo Agrícola Ganadero de 1930 sobre el municipio de Córdoba habla de una situación diferente (véase gráfica 8).

Si bien aun había una concentración de tierras respetable, no se puede hablar de un predominio de la gran propiedad

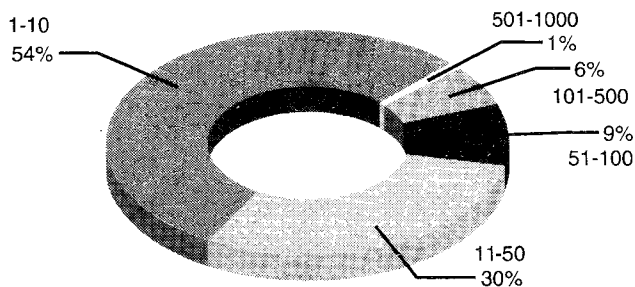
²⁸ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, 1941; FALCÓN, 1977, pp. 13-22; MARTÍNEZ SALDAÑA, 1990, p. 318; NOLASCO, 1985, p. 174.

Gráfica 8

CONTROL DE TIERRAS Y NÚMERO DE PROPIETARIOS EN CÓRDOBA, 1930



Control de tierras



Número de propietarios

FUENTE: Censo Agrícola-Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

en los campos cafetaleros del municipio. Un 7% de los propietarios controlaba 61% de los terrenos. Éstos eran los que poseían fincas mayores de 100 ha. Sin embargo, el restante 39% estaba en manos de propietarios de fincas menores de esa cantidad de hectáreas. Además, de ese 39%, 28% lo controlaban propietarios de fincas menores de 50 hectáreas.

Resulta interesante notar que el grupo de los propietarios de fincas entre 11 y 50 ha era el segundo más importante en términos de control de tierras (con 23%), y el segundo

en términos del total de propietarios (30%). Esto reafirma nuestro planteamiento de la importancia de los pequeños y medianos propietarios en la caficultura cordobesa, a pesar de que la mayor parte de la tierra estaba bajo el dominio de 6% que tenía fincas entre 101 y 500 ha y controlaba 45% del total de la tierra de los fundos cafeteros. Retomaremos este planteamiento más adelante, al examinar el tipo de unidades productivas que dominaban la agricultura del café en el municipio, los sistemas de trabajo y la producción en relación con la tenencia de la tierra.

LOS SISTEMAS DE EXPLOTACIÓN Y EL TIPO DE UNIDADES PRODUCTIVAS

Otra de las características fundamentales de la caficultura cordobesa de 1930 es el predominio de los propietarios como jefes de explotación frente a los administradores y arrendatarios de fincas de café. Solamente en el caso de las fincas con una extensión mayor de 501 ha, los administradores superan el número de propietarios. Sin embargo, solamente había tres fincas que superaban esa cantidad de tierras, dos de los jefes de la explotación eran administradores y el restante era propietario (véase cuadro 3). Respecto a los arrendatarios de fincas, la mayoría se ubica en las fincas pequeñas. Esto se debe a que propietarios como Carmen Medorio y Emiliano Zurita solían arrendar sus tierras en parcelas de dos o cuatro hectáreas a los campesinos de la región.

En cuanto al tipo de unidades productivas, encontramos un claro predominio de los ranchos sobre las haciendas. Los ranchos representaban 98% del total, mientras que las cuatro haciendas registradas sólo alcanzaban 2%. Sin embargo, este cálculo está hecho solamente con lo que cada jefe de explotación declaró en el censo sobre el tipo de unidad productiva que manejaba. Encontramos "ranchos" de todos los tamaños, aunque es clara la tendencia hacia la pequeña y mediana propiedades. La diferencia entre los ranchos y la hacienda era la mayor inversión de capital en maquinaria con que contaba el fundo. Pero de todas maneras, hay un número considerable de ranchos que tenían una

Cuadro 3
SISTEMA DE EXPLOTACIÓN Y TAMAÑO DE LA PROPIEDAD EN CÓRDOBA,
1930

<i>Extensión</i>	<i>Propietarios</i>		<i>Arrendatarios</i>		<i>Administradores</i>	
	<i>Núm.</i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Núm.</i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Núm.</i>	<i>Porcentaje del total</i>
10 ha o menos	96	40.0	15	6.3	19	7.9
11-50 ha	52	21.7	3	1.3	17	7.1
51-100 ha	10	4.2			11	4.6
101-500 ha	7	2.9	1	.4	6	2.5
501 o más ha	1	.4			2	.8
Total		69.2	19	7.9	55	22.9

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

inversión en máquinas de más de 1 000 pesos. Esto nos permite plantear que las diferencias entre este último tipo de ranchos y haciendas eran muy pocas. A pesar del grupo de rancheros ricos, el predominio del rancho tradicional frente a la hacienda era notorio. El cuadro 4 presenta la abrumadora mayoría de rancherías pequeñas o medias con respecto a las de haciendas o ranchos de gran extensión territorial.

Cuadro 4
TAMAÑO DE LOS RANCHOS Y HACIENDAS EN CÓRDOBA, 1930

<i>Extensión</i>	<i>Ranchos</i>		<i>Haciendas</i>	
	<i>Núm.</i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Núm.</i>	<i>Porcentaje del total</i>
10 ha o menos	130	54.2	—	—
11-50 ha	72	30	—	—
51-100 ha	21	8.8	—	—
101-500 ha	12	5	2	.8
501 o más ha	1	.4	2	.8
Total	236	98.3	4	1.7

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

Este predominio de los ranchos sobre las haciendas no era únicamente numérico, si tomamos en consideración el dominio de tierras por cada una de estas unidades productivas, también se puede percibir (véase cuadro 5). Al observarlos nos percatamos de que las haciendas solamente controlaban 17% de las tierras mientras que los ranchos dominaban 83% de las mismas.

Cuadro 5
DOMINIO DE TIERRAS AGRÍCOLAS POR RANCHOS Y HACIENDAS
EN CÓRDOBA, 1930

<i>Extensión (en hectáreas)</i>	<i>Número de ranchos</i>	<i>Tierra dominada*</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Número de haciendas</i>	<i>Tierra dominada*</i>	<i>Porcentaje</i>
1-10	130	650	4.66	0		0.00
11-50	72	3 204	22.95	0		0.00
51-100	21	1 564.5	11.21	0		0.00
101-500	2	5 394	38.64	2	899	6.44
501-1000	1	749.5	5.37	2	1 499	10.74
Total	226	11 562	82.82	4	2 398	17.18

* Éste es un cálculo aproximado que se hizo tomando en cuenta que cada una de las fincas poseían la mitad de las tierras que se indica en cada grupo.

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

SISTEMAS DE TRABAJO, UNIDADES DE PRODUCCIÓN Y CAFÉ

En cuanto a los sistemas de trabajo empleados, la mayor parte de las fincas utilizaban mano de obra contratada para recolectar su cosecha y acondicionar las siembras durante el resto del año. Esto, sin embargo, no tenía que ver con el tamaño de la finca, pues unidades productivas de todos los tamaños utilizaron mano de obra contratada (véase cuadro 6). Lo que sí dependía claramente de las proporciones de la finca era el número de jornaleros utilizados. Como es natural,

las fincas de mayor tamaño y de mayor extensión de tierras dedicadas a cultivos empleaban una cantidad mayor de trabajadores tanto en tiempos de cosecha como durante el resto del año. Sin embargo, resulta interesante notar que incluso en los requerimientos de mano de obra extra familiar en el conjunto de las propiedades medias y pequeñas, en términos generales, se empleaba un mayor número de trabajadores que en el grupo de fincas de mayor extensión.

NACIONALIDAD Y SEXO DE LOS JEFES DE EXPLOTACIÓN Y PROPIETARIOS

Resulta muy interesante la relación que se presenta entre el tipo de explotación y la extensión de terrenos controlados y la nacionalidad de los propietarios y los administradores o arrendatarios de fincas de café. Este aspecto, así como el número de extranjeros y la cantidad del grano que cosechaban, nos lleva a evaluar la importancia de los extranjeros frente a los mexicanos en la producción de café de este siglo.

Durante el auge cafetalero de las últimas décadas del siglo XIX la participación de extranjeros en los cafetales mexicanos se incrementó de manera importante. No debemos olvidar que una de las políticas del gobierno de Porfirio Díaz fue, precisamente, fomentar la introducción de capital extranjero. En Veracruz, especialmente, hubo varias corporaciones estadounidenses que participaron en la producción, elaboración y venta del café, con inversionistas extranjeros oriundos del Viejo Mundo. Es el caso de don Vicente Sheara, un español residente en Huatusco, poseedor de una de las plantaciones de café más importantes de la región. En aquella época, además, se señalan como productoras destacadas compañías estadounidenses que habían invertido en el cultivo del café en Veracruz, como la Mexican Tropical Plantel Company y la Compañía Agrícola del Golfo de México.²⁹ Sin duda, en aquellos años los extranjeros tuvieron una participación importante en la eaficultura veracruzana.

²⁹ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, 1941, pp. 33-34; EARLY, 1982, pp. 54-56.

Cuadro 6
JORNALEROS EMPLEADOS EN FINCAS CAFETALERAS EN ÉPOCA
DE COSECHA Y EL RESTO DEL AÑO EN CÓRDOBA, 1930

Extensión de la finca (en hectáreas)	De 1 a 3 jornaleros			De 4 a 10 jornaleros			De 11 a 30 jornaleros			31 o más jornaleros		
	Época de cosecha		Otras épocas	Época de cosecha		Otras épocas	Época de cosecha		Otras épocas	Época de cosecha		Otras épocas
	Núm.	Porcentaje	Núm.	Porcentaje	Núm.	Porcentaje	Núm.	Porcentaje	Núm.	Porcentaje	Núm.	Porcentaje
1-10	74	31	120	52	48	20	4	2	7	3		
11-50	21	8	53	23	32	13	15	7	19	8	1	.4
51-100	1	.4	7	3	4	2	9	4	8	3	5	2
101-500			1	.4	1	.4	7	3	4	2	4	2
501-1 000							1	.4	1	.4	1	.4
Total	96	40	181	79	85	36	36	16	39	16.4	11	5
											18	8
											2	.9

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, Fomento Agricultura (siglo XX), cajas 704 y 779.

Sin embargo, en 1930 la participación de los extranjeros en la producción de Córdoba ya no era tan importante como en tiempos del porfiriato, pues a pesar de que los extranjeros todavía dominaban 25% de la tierra dedicada a fincas de café, su número era muy reducido en comparación con el de los propietarios mexicanos, pues en nuestra muestra aparecieron solamente 12 extranjeros frente a 221 mexicanos. Sin embargo, los primeros poseían fincas de más de 11 ha y la gran mayoría, fincas de más de 100 ha (véase cuadro 7). De

Cuadro 7
CONTROL DE TIERRAS POR NACIONALIDAD DEL PROPIETARIO EN
CÓRDOBA, 1930

<i>Extensión (en hectá- reas)</i>	<i>Fincas de Tierra extranjeros controlada</i>		<i>Fincas de Tierra mexicanos controlada</i>		
		<i>Porcentaje</i>			<i>Porcentaje</i>
1-10	0	0.00	126	630	4.84
11-50	2	89	68	3 026	23.23
51-100	4	298	18	1 341	10.29
101-500	5	2 247.5	7	3 146.5	24.15
500-1 000	1	749.5	2	1 499	11.51
Totales	12	3 384	221	9 642.5	74.02

* Éste es un cálculo aproximado que se hizo tomando en cuenta que cada una de las fincas poseían la mitad de las tierras que indica en cada grupo.

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

manera que aunque probablemente se estaba dando un proceso de mexicanización de la producción, todavía la presencia extranjera tenía cierta fuerza. Un dato interesante en ese sentido es que los estadounidenses ya no aparecen como propietarios de fincas de café en este municipio, probablemente porque en este momento se habían limitado a participar en la comercialización del grano (véase cuadro 8).

Cuadro 8
RELACIÓN ENTRE NÚMERO DE PROPIETARIOS POR NACIONALIDAD
Y EL TAMAÑO DE LAS FINCAS CAFETALERAS EN CÓRDOBA, 1930

Extensión	Mexicanos		Italianos		Españoles		Alemunes		Franceses	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
10 ha o menos	126	54.1	—	—	—	—	—	—	—	—
11-50 ha	68	29.2	—	—	2	.9	—	—	—	—
50-100 ha	18	7.7	1	.4	3	1.3	—	—	—	—
101-500 ha	7	3	—	—	4	1.7	1	.4	—	—
500 ha o más	2	.9	—	—	—	—	—	—	1	.4
Total	221	94.1	1	.4	9	3.9	1	.4	1	.4

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, Fomento Agricultura (siglo xx), cajas 704 y 779.

En relación con el sexo de los propietarios y de los jefes de explotación sorprende la cantidad de mujeres que aparecen. La presencia del sexo femenino entre los propietarios parecería normal si tomamos en consideración que muchas mujeres heredaban las tierras de sus padres o esposos. Pero sí es sorprendente encontrar una proporción de 13% de mujeres como jefas de la explotación (véase cuadro 9).

Cuadro 9
RELACIÓN ENTRE SEXO DE LOS PROPIETARIOS Y JEFES
DE EXPLOTACIÓN Y FINCAS DE CAFÉ EN CÓRDOBA, 1930

Sexo	Propietarios		Jefes de explotación	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Hombres	168	75	200	87
Mujeres	57	25	30	13
Total*	225	100	230	100

* Las diferencias con respecto al número total de fincas calculadas se deben a casos no considerados.

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

Con respecto a las fincas explotadas por mujeres y la extensión de las propiedades, encontramos que en la mayoría de los casos ellas mismas explotaban fincas de mediana o pequeña extensión. Pero si consideramos a las mujeres propietarias y su relación con el tamaño de los fundos, observamos que hay mujeres propietarias de fincas en todas las categorías.

ESTRUCTURA AGRARIA Y CANTIDAD PRODUCIDA DE CAFÉ

En la estructura de la propiedad agraria dedicada al café se observa un predominio de los pequeños y medianos propietarios, puesto que la mayor parte de la producción total de café del municipio también provenía de fincas no muy grandes (véase cuadro 10). El 61% del café cultivado en la región provenía de fincas cuya producción era de 1 000 kg o menos, lo que indica que se trataba de fincas de poca extensión

(véanse cuadro 10 y gráfica 9). Entre estas fincas, las que más producían contaban con menos de 100 ha de tierra, y contribuían con 67.25% de la producción total del municipio; y las que tenían menos de 50 ha producían 45% del total de café.

Cuadro 10
RELACIÓN ENTRE TAMAÑO DE LAS PROPIEDADES CAFETALERAS
Y SU PRODUCCIÓN EN CÓRDOBA, 1930

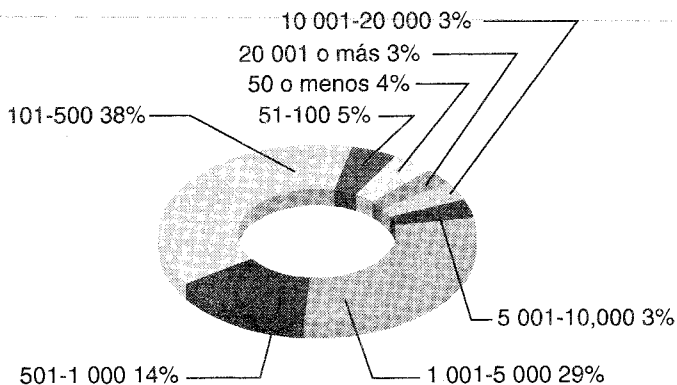
Extensión (en hectáreas)	Producción en kilogramos				
	Porcentaje de fincas y de la producción total				
Producción	100 o menos	101- 1 000	1 000- 10 000	10 000- 50 000	50 000 o más
1-10 ha 18.69	5.5	39.1	99.2		
11-50 ha 25.97	2.9	11.8	15.1	.4	
50-100 ha 22.59		.8	5.9	2.1	
101-500 ha 27.48		.4	2.1	2.1	.4
500 ha o más 5.27%	.4		.4		.4
Total 100%	8.8	52.1	32.8	5.5	.8

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

Las relaciones entre el tamaño de la propiedad y la productividad de los cafetos indican que el aprovechamiento en Córdoba era muy alto en este sentido, aunque nuevamente la mayor parte de la producción estaba representada en los fundos de mediana y pequeña extensión (véase cuadro 11). Este elemento también apoya nuestro planteamiento de la importancia de los campesinos y los medianos propietarios en la producción del café.

En este punto ya podemos afirmar, apoyados en pruebas suficientes, que la producción de café en Córdoba estaba en manos de pequeños y medianos propietarios. La hacienda se encontraba bastante debilitada en esta región y había perdido importancia frente a las unidades productivas más modestas.

Gráfica 9
 PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN CÓRDOBA, 1930
 (EN KILOGRAMOS)



FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

Cuadro 11
 EXTENSIÓN DE LAS FINCAS CAFETALERAS Y SU PRODUCTIVIDAD EN
 CÓRDOBA, 1930

Extensión	Productividad*							
	Menos de 10%		11-20%		21-50%		50-100%	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
10 ha o menos	2	.8	3	1.3	24	10.1	99	41.6
11-50 ha	1	.4	1	.4	6	8.3	64	26.9
51-100 ha	—	—	—	—	—	—	21	8.8
101-500 ha	—	—	—	—	—	—	14	5.9
500 ha o más	1	.4	—	—	—	—	2	.8
Total	3	1.7	4	1.7	30	12.6	200	84

* Este cálculo de productividad se hizo tomando en consideración el número de arbustos sembrados y la cantidad de café cosechada.

FUENTE: Censo Agrícola Ganadero de 1930, AGN, *Fomento Agricultura (siglo xx)*, cajas 704 y 779.

Evidentemente, la caficultura del Veracruz porfiriano había cambiado mucho para 1930. Las descripciones que hablan de un Veracruz caficultor donde abundaban las grandes explotaciones ya no corresponden a 1930. Sin embargo, los muchos interrogantes que puede provocar el proceso mediante el cual la gran hacienda pierde importancia frente a la pequeña y mediana propiedad, quedan únicamente como aspectos que valdría la pena aclarar en trabajos posteriores. Por el momento contamos con los hallazgos de Romana Falcón, quien en su trabajo se refiere a un proceso de repartición de la propiedad que tuvo lugar en las décadas de 1920 y 1930 como resultado de las luchas que el movimiento agrarista radical llevó a cabo en Veracruz. Aunque Falcón menciona que antes de la década del 1930 estas adjudicaciones de terrenos no fueron muy importantes, probablemente éste sería un buen punto de partida para comenzar a explicar este proceso.³⁰ Por otra parte, Martínez Saldaña hace referencia a una variable que también hay que tomar en cuenta en esta explicación. Saldaña habla de un temor a la violencia agrarista por parte de los hacendados.³¹ Quizás esta hipótesis no sea útil para explicar lo que ocurrió en otras partes de la república, pero en el caso veracruzano, donde este movimiento tuvo especial fuerza, habría que tomar en consideración esta variable. Sin embargo, en un trabajo futuro habría que explorar hasta qué punto esta restructuración y reorganización de las diversas unidades productivas del agro caficultor de Córdoba, pueden atribuirse a los vaivenes del mercado internacional durante esas primeras décadas del siglo XX, pues las altas y bajas en el precio, por lo general, tienen repercusiones concretas en el estímulo a la inversión capitalista en el campo.

CONCLUSIONES

Este primer análisis del Censo Agrícola Ganadero en el municipio de Córdoba deja en claro varios aspectos fundamen-

³⁰ FALCÓN, 1977.

³¹ MARTÍNEZ SALDAÑA, 1990.

tales de la economía agraria de esta región. De este examen se concluye que el municipio de Córdoba era un área predominantemente cafetalera donde la hacienda había dejado de desempeñar el papel protagónico de la producción agraria y habían cobrado importancia la pequeña y mediana propiedades cafetaleras. Los rancheros eran por lo general, propietarios de sus tierras y lograban dominar la producción empleando técnicas que desconocemos pero que aseguraban niveles altos de productividad.

A pesar de que el cultivo de café era la principal fuente de beneficios agrarios para los cordobeses, no podemos hablar de un sistema monoprodutor y totalmente dependiente del grano, ya que gran parte de las fincas combinaban el cultivo del cafeto con cosechas de plátanos, cítricos, maíz y animales. Probablemente no todos los agricultores obtenían un excedente importante de estos cultivos alternativos, pero éstos representaron una parte importante del consumo de las familias que participaban en las tareas agrícolas de la región.

Otro aspecto que se destaca es el hecho de que esta caficultura estaba fundamentalmente en manos mexicanas. Esto abre interesantes interrogantes sobre un posible proceso de mexicanización de la producción en Veracruz. Por otro lado, el papel de las mujeres propietarias y jefas de explotación de fincas cafetaleras nos remite a la necesidad de entender los fundamentos culturales de esta región, pues para explicar la presencia femenina en la producción del café en Córdoba habría que entender el lugar de la mujer en la sociedad rural de Veracruz.

La agenda de trabajo para el futuro parece interminable pues como vemos, son muchos y muy variados los ángulos desde los que se podría abordar esta investigación. El censo mismo, como fuente, ofrece más posibilidades que las expuestas en este corto ensayo; es probable que en la medida en que se continúe trabajando en el tema se presenten más fuentes documentales.

El presente trabajo ha tenido solamente un carácter preliminar. Se ha pretendido comenzar a desentrañar aspectos fundamentales de la producción del café en Veracruz, a ni-

vel microhistórico, pero en el contexto de los procesos económicos relacionados con la producción de café desde fines del siglo XIX hasta la cuarta década del presente a nivel nacional.

Estamos muy lejos de poder discutir apropiadamente esta trayectoria histórica. Sin embargo, nuestro esfuerzo ha servido para identificar algunos de los problemas particulares que merecen más atención, así como varios temas centrales que ameritarían trabajos monográficos que ilustren los detalles de esos procesos.

Entre estos últimos habría que mencionar la necesidad de realizar estudios sobre las consecuencias socioeconómicas del auge cafetalero decimonónico, de la revolución mexicana, de la bonanza económica de la posguerra y de las circunstancias productivas de las décadas de 1920 y 1930, vistos no sólo como momentos coyunturales sino también como circunstancias que influyeron en un proceso más amplio. El estudio de estos temas se relaciona con la trayectoria de vida de miles de mexicanos que de una u otra forma sufrieron las consecuencias de esas transformaciones económicas. Por último, debemos señalar la necesidad de abordar estos temas desde perspectivas comparativas con la historia del resto de los países latinoamericanos productores de café, así como con la historia de las grandes metrópolis compradoras.

SIGLAS Y REFERENCIAS

AGN Archivo General de la Nación, México.

BERGAD, Laird

1983 *Coffee and the Growth of Agrarian Capitalism in Nineteenth-Century Puerto Rico*. Princeton: Princeton University Press.

BERGQUIST, Charles

1974 *Coffee and Conflict in Colombia, 1886-1910*. Durham: Duke University Press.

Café, El

1933 *El café. Aspectos económicos de su producción y distribución en el extranjero*. México: "Cultura".

COATSWORTH, John

- 1990 *Los orígenes del atraso. Nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX*. México: Alianza Editorial Mexicana.

COSSÍO SILVA, Luis

- 1965 "La agricultura", en COSÍO VILLEGAS, pp. 1-133.

COSÍO VILLEGAS, Daniel (comp.)

- 1965 *Historia moderna de México. El porfiriato. Vida económica*. México: Hermes, VII.

EARLY, Daniel K.

- 1982 *Café: dependencia y efectos. Comunidades nahuas de Zongolica, Ver., en el mercado de Nueva York*. Traducción de Gabriel García Ayala. México: Instituto Nacional Indigenista.

Estadísticas

- 1960 *Estadísticas históricas del porfiriato*. México: El Colegio de México.

FALCÓN, Romana

- 1977 *El agrarismo en Veracruz. La etapa radical (1928-1935)*. México: El Colegio de México.

FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, Ramón

- 1941 *El café de Veracruz*. México: Instituto de Estudios Agrarios.

GUDMUNSON, Lowell

- 1989 "Peasant, Farmer, Proletarian: Class Formation in a Smallholder Coffee Economy, 1850-1950", en *The Hispanic American Historical Review*, LXIX:2 (mayo), pp. 221-257.

JIMÉNEZ, Michael F.

- 1989 "Traveling Far in Grandfather's Car: The Life Cycle of Central Colombian Coffee Estates. The Case of Viota, Cundinamarca (1900-1930)", *The Hispanic American Historical Review*, LXIX:2 (mayo), pp. 185-219.

MARTÍNEZ SALDAÑA, Tomás

- 1990 "Agricultura y Estado en México. Siglo XX", en ROJAS, pp. 301-402.

NOLASCO, Margarita

- 1985 *Café y sociedad en México*. México: Centro de Ecodesarrollo.

PALACIOS, Marco

- 1983 *El café en Colombia, 1850-1970*. México: El Colegio de México.

PICÓ, Fernando

- 1985 *Amargo café*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán.

RODRÍGUEZ LAZCANO, Catalina y Beatriz SCHARRER TAMM

- 1991 "La agricultura en el siglo XIX", en ROJAS, pp. 217-254.

ROJAS, Teresa (coord.)

- 1991 *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Grijalbo.

ROMERO, Matías

- 1898 *Coffee and India-Rubber Culture in Mexico*. Nueva York: G.P. Putnam's Sons-The Knickerbroker Press.
- 1958 *El cultivo del café y del algodón en México. Con una advertencia de Luis Chávez Orozco*. México: Publicaciones del Banco Nacional de Crédito Agrícola.

ROSEBERRY, William

- 1983 *Coffee and Capitalism in the Venezuelan Andes*. Austin: University of Texas Press.

SAMPER, Mario

- 1988 "Generations of Settlers: A Study of Rural Households and their Markets on the Costa Rican Frontier, 1850-1935". Tesis de doctorado. Berkeley: University of California.

STEIN, Stanley J.

- 1974 *Vassouras: A Brazilian Coffee Country, 1850-1890*. Nueva York: Atheneum.

VILLASEÑOR, Eduardo

- 1929 *Informe sobre café*. Londres [s.e.].

WOBESER, Gisela von

- 1990 "La agricultura en el porfiriato", en ROJAS, pp. 255-300.

